

24 de febrero, 2015

Su Santidad Papa Francisco  
Casa de Marta  
Ciudad del Vaticano, Roma  
00120  
Italia

Re; Carta Baierta al Papa Francisco

Su Santidad, Papa Francisco,

Mi nombre es Valentin López y soy el Dirigente de la Banda Tribal Amah Mutsun. Nuestra tribu histórica y continua, está compuesta de los descendientes documentados de los pueblos indígenas que fueron llevados a las Misiones de San Juan Bautista y Santa Cruz, en el Estado de California, Estados Unidos de Norte América. Nuestra Tribu Amah Mutsun no es una tribu reconocida federalmente. El Gobierno Federal de los Estados Unidos no reconoce nuestra a Tribu, ni proporciona asistencia a nuestros miembros.

Le escribimos esta carta para expresar nuestra incredulidad y oposición a su intención de canonizar al franciscano Fray Junípero Serra

Al principio, cuando usted fue seleccionado Papa, nuestro Consejo Tribal Amah Mutsun discutió su selección en varias ocasiones y sentimos mucho optimismo. Teníamos esperanzas de que usted entendería la difícil situación de los descendientes indígenas, y la forma en que han sido ignorados y marginados por la sociedad. Aplaudimos sus palabras de paz, justicia, verdad y dignidad. También sentimos optimismo de que usted entendería cómo nuestra gente necesita recuperarse de las generaciones de opresión y dolor. Su decisión de canonizar al Padre Serra, es un mensaje claro de que nuestra realidad de pobreza, suicidio, depresión, abuso de sustancias intoxicantes, y muchos otros males, seguirá afectando las vidas de nuestros miembros por muchos años más y tal vez por muchas más generaciones.

Porque creíamos que su papado sería diferente, le escribimos dos cartas el 29 de agosto de 2013 y el 25 de abril de 2014. En estas cartas le presentamos a nuestra tribu y describimos nuestra historia tribal pre-contacto. También le describimos las experiencias de nuestros antepasados en la misión. Yo le dije cómo muchas de nuestras mujeres antepasadas fueron atadas de sus dos pulgares, y obligadas a marchar a las misiones. Al llegar, fueron consideradas propiedad de la misión. Se calcula que la

esperanza de vida era de menos de dos años en algunas misiones. También hablé de cómo nuestros miembros tribales actuales siguen sufriendo el impacto de la herida emocional y psicológica acumulada, también conocido como trauma histórico. Este trauma ha resultado debido a las generaciones de brutalidad física y emocional, al igual que el genocidio cultural y espiritual intentado contra todas las personas nativas de California. Nuestros antepasados soportaron esta brutalidad no sólo en los tiempos de la misión, sino que esta herencia continuó durante los períodos de México y Estados Unidos. El trauma histórico también se basa en el hecho de que desde los tiempos de la misión hasta la actualidad, nuestro legítimo pasado y nuestra humanidad como indígenas, nunca han sido verdaderamente reconocidos por ninguna organización gubernamental ni religiosa.

Las dos cartas que enviamos fueron acompañadas por las cartas de la Dra. Donna Schindler, psiquiatra, y el Obispo Francis Quinn, Obispo Emérito de Sacramento California. Las cartas de la Dra. Schindler discutieron el trauma histórico y explicaron cómo nuestros miembros siguen sufriendo hoy en día debido a nuestra trágica historia, a partir de las brutalidades que sufrieron nuestros antepasados en las misiones. La carta del Obispo Quinn, del 7 de mayo de 2014, declaró que aunque "el lenguaje de estas cartas es a veces muy intenso, yo apoyo el mensaje básico." En ambas cartas solicitamos que usted ofreciera una misa de reconciliación con los indígenas de California, ya que sería un paso importante en nuestros esfuerzos por encontrar la curación de nuestro trauma histórico.

Cuando usted anunció recientemente que canonizaría al Padre Junípero Serra, nosotros quedamos absolutamente incrédulos. Es incomprensible para nosotros pensar que usted canonice a una persona que es quien en última instancia, fue la persona responsable por la muerte de aproximadamente 100.000 indios de California y el completo exterminio total de muchos nativos, culturas y lenguas de las tribus. La brutalidad del Padre Serra está bien documentada en sus propios escritos. El 31 de julio 1775, el Padre Serra escribió una carta al gobernador español, Fernando de Rivera y Moncada, pidiendo que se les castigue a cuatro indios por intentar huir de la Misión de San Carlos de Borromeo de Carmelo. El Padre Serra escribió: "Yo se los voy a enviar a usted para que tengan un período de exilio, y dos o tres azotes que Su Señoría puede ordenar que se les aplique en días diferentes según le puedan servir, y para ellos y todos los demás, sirva como una advertencia, que pueda ser de beneficio espiritual para todos; y este último es el motivo principal de nuestro trabajo. Si acaso Su Señoría no tiene grilletes, con su permiso pueden ser enviados desde aquí, y creo que el castigo deberá durar un mes." El 07 de Julio de 1780, el Padre Serra escribió una carta al

gobernador Felipe de Neve para explicar su política de azotar a los indios: "Que los padres espirituales [sacerdotes] deben castigar a sus hijos, a los indios, con golpes, parece ser algo tan antiguo como la conquista de estos reinos." Esta violencia, la intimidación y el terror que fue patrocinado y ordenado por el Padre Serra, estableció claramente la política y el fundamento de todos los actos brutales futuros en las misiones. Obviamente, el estándar del Padre Serra respecto a la violencia contra los indios, fue el mismo estándar que se utilizó en la conquista de todas las Américas.

Hubo muchos eventos horribles y documentados durante el período de la misión en California. Por ejemplo, en 1809 un comandante del ejército español ordenó a los soldados españoles a masacrar a 200 mujeres y niños que se negaron a seguir la marcha a la Misión de San Juan Bautista. Estas mujeres y niños fueron cortados en pedazos con sables, mientras el comandante ordenó que sus restos fueran esparcidos en el suelo; este evento está documentado. Después de esta atrocidad, "los sacerdotes hicieron jurar a todos los soldados que guardarán el secreto." Mientras algunos argumentan que el propio Junípero Serra no fue directamente responsable por esta masacre, no cabe duda que él es el responsable de la creación del sistema que permitió que ocurrieran este tipo de eventos inhumanos y depravados. Es más, removerlo a él de las consecuencias de las misiones sería lo mismo que quitarles la responsabilidad por las acciones de sus seguidores a los líderes de los grupos terroristas o agresores militares que han actuado a nombre de la religión en cualquier época, inclusive los grupos terroristas de hoy.

Después que usted anuncio que iba a canonizar Serra, yo reflexioné sobre lo que creía ser la definición de un "Santo". Siempre he pensado que la Iglesia Católica considera a alguien como santo, sólo cuando esa persona siguió a Jesucristo y vivió su vida de acuerdo a las enseñanzas de Cristo. Francamente, no veo similitudes entre Serra y Jesucristo. Jesucristo nunca utilizó ejecutores militares ni el castigo corporal para que la gente siguiera sus enseñanzas, ni usó golpes ni azotes. Jesucristo nunca consideró a la gente como propiedad, ni los convirtió en esclavos. Jesucristo nunca consideró a nadie como ser pagano, ni como bárbaro o salvaje. Jamás dijo Jesucristo que un hombre no tenía alma, ni Jesucristo nunca enseñó que los resultados finales justifican los medios.

A menudo escuchamos que los tiempos eran muy diferentes cuando el Padre Serra llegó por primera vez a California, y que no podemos utilizar los estándares actuales para juzgar sus acciones. El Amah Mutsun está totalmente de acuerdo. La Iglesia Católica no debe utilizar los estándares actuales para juzgar al Padre Serra. En lugar de eso, la Iglesia Católica debe juzgar al Padre Serra comparándolo con los tiempos y las palabras que

Jesucristo pronunció cuando estaba en la tierra, más de 1.750 años antes de la época de Serra. Serra debería haber sabido que seguir los pasos de Jesucristo significaría que tendría que tener comprensión y amor por los demás, y que nadie podía ni nunca debería ser forzado a aceptar a Jesucristo. Leemos que Jesús vino en paz y fue atacado con frecuencia. El Padre Serra llegó en el nombre de Jesús, pero sin embargo, trajo soldados y estaba dispuesto a atacar. Decir que el Padre Serra es digno de veneración pública basado en acciones que la mayoría de las personas consideran ser maléficas, es indescifrable.

Muchas de las acciones de Serra fueron aceptadas por la Iglesia Católica a base de la Bula de Diversas de 1452 y otras bulas relacionadas. Estas bulas, que promovieron la conquista, la colonización y la explotación de las naciones no cristianas, específicamente otorgaron la bendición del Papa "para capturar, vencer y someter a los sarracenos, paganos y otros enemigos de Cristo y ponerlos bajo la esclavitud perpetua y tomar todas sus posesiones y sus bienes ". En 1493 el Papa Alejandro VI emitió una ley que otorgó el dominio de España sobre todas las tierras que Colón había localizado.

El 23 de octubre de 2013, las Hermanas Religiosas de la Caridad le escribieron a usted y le pidieron que repudiara y rescindiera públicamente la Bula de Diversas de 1452, la Bula Caetera de 1493, y otras bulas relacionadas. Hasta la fecha, la Iglesia Católica se ha negado a hacerlo. ¿Cómo puede la Iglesia Católica eliminar las palabras y la vida de Jesucristo para definir la santidad, y reemplazar la definición de la santidad con bulas papales que sancionaron la esclavitud cristiana, y el poder y el dominio de España sobre todas las tierras que Colón había ubicado? El Amah Mutsun no tiene ninguna duda de que la canonización de Serra se basa en estas bulas papales y no en las palabras y acciones de Jesucristo. Nos unimos a las Hermanas de la Caridad en pedirle a usted, Santo Padre, que repudie y rescinda las Bulas a las que me referí anteriormente.

Debemos añadir que hasta que se rescindan estas bulas, sólo podemos concluir que la Iglesia Católica considera que muchos de nuestros antepasados, miembros actuales y futuros descendientes son enemigos de Cristo. Nosotros no creemos que Jesucristo nos considere ser sus enemigos. Nos gustaría que la iglesia explique esta paradoja.

El 29 de agosto de 2013, los líderes tribales de cuatro tribus de las misiones, Rudy Ortega, Administrador y Líder Espiritual Tribal, La Tribu Tataviam, Mel Vernon, Capitán de la Tribu de la Misión San Luis Rey, Ray Hernandez, Chumash, nuestra Tribu Amah Mutsun, y la Dra. Schindler se reunieron con el Obispo Gerald Wilkerson de la Región Pastoral de San Fernando, y con el Obispo Edward Clark, Obispo Regional de la

Arquidiócesis de Los Angeles. En estas reuniones les hablamos sobre la necesidad de que la Iglesia diga la verdad respecto al Padre Serra y la época de las Misiones. También les informamos respecto al impacto del trauma histórico que nuestros miembros han sufrido. Después de esta reunión les enviamos a los obispos una carta, fechada el 30 de mayo de 2013, documentando los 12 puntos que tratamos en nuestra reunión. Ofrecimos recomendaciones específicas sobre cómo la iglesia puede ayudar a que nuestros miembros de la tribu se curen de nuestro trauma histórico. También ofrecemos ayudar a la iglesia a establecer relaciones positivas con los descendientes de los indios que fueron llevados a la misión. Terminamos la carta diciendo que esperamos con interés trabajar con los Obispos. Nunca recibimos una respuesta a esa carta.

El 20 de diciembre de 2013, nos reunimos con el Sr. Ned Dolejsi, Director Ejecutivo de la Conferencia Católica de California. En nuestra reunión hemos compartido con él, nuestra carta a los Obispos Wilkerson y Clark. También pedimos que permitieran hablar a la Dra. Schindler y a mi en la próxima Conferencia Episcopal trimestral para informar a los asistentes de que hay tribus que sobreviven desde el período de la misión y que la verdad debe ser contada sobre la historia de las misiones de California. Poco después de nuestra reunión el Sr. Dolejsi notificó a la Dra. Schindler que nuestra petición fue negada. Esta negación refuerza lo que hemos creído durante generaciones, que la Iglesia Católica no reconoce a nuestras tribus ni a nuestra humanidad.

El 11 de diciembre de 2012, el obispo García de la Diócesis de Monterrey celebró una misa de reconciliación de los pueblos indígenas y sus descendientes llevados a la Misión de San Juan Bautista. En esta misa el Obispo García pide disculpas por los acontecimientos del pasado que fueron hirientes y expresó su "deseo de tener una nueva relación que promueva el crecimiento espiritual común, la honestidad, el respeto mutuo y un deseo de perdonar y ser perdonado por los errores del pasado." Antes de esta misa, nuestro Consejo Tribal decidió que debemos "reconocer" esta disculpa en lugar de "aceptar" la disculpa. Sentimos que para que una disculpa sea sincera, por consiguiente debió haber medidas concretas que demostraran la sinceridad de la iglesia. Cuando usted anunció que iba a canonizar a Serra, nos dimos cuenta de que, aunque el Obispo García se disculpó, la iglesia no entiende nuestra historia ni entiende el gran dolor y sufrimiento que ha causado.

El 14 de septiembre de 1987, el Papa Juan Pablo declaró en un discurso que fue dirigido a los pueblos indígenas, que: "El encuentro temprano entre sus culturas tradicionales y el modo de vida europeo fue un evento de tal importancia y cambio, que profundamente influyó y afectó a sus vidas colectivas, incluso hoy en día. Ese encuentro fue una realidad dura y dolorosa para sus pueblos". Luego agregó: "Al mismo tiempo, con el fin de ser objetivo, la historia debe registrar los aspectos profundamente

positivos del encuentro de sus pueblos con la cultura que vino de Europa. Entre estos aspectos positivos, deseo recordar la labor de los muchos misioneros que vigorosamente defendieron los derechos de los habitantes originales de esta tierra. Ellos establecieron misiones en toda esta parte suroeste de los Estados Unidos ".

Como Dirigente de Amah Mutsun honestamente puedo decir que no reconocemos ningún "aspecto positivo" de nuestra opresión cultural, destrucción física y la destrucción de nuestras sociedades tradicionales. No creemos que las misiones trabajaron para mejorar nuestras condiciones de vida. Por lo contrario nos esclavizaron, golpearon, violaron, y en muchos casos tuvieron una esperanza de vida de menos de dos años. ¿Acaso los aspectos positivos del sistema de misión incluyen su legado a largo plazo: la pobreza tribal, el suicidio, el abuso físico, el abuso de sustancias, los problemas de identidad, inclusive la negación de la iglesia respecto a nuestra humanidad, nuestra cultura y nuestra espiritualidad? ¿Acaso los aspectos positivos del sistema de misiones incluyen el hecho de que la iglesia sigue siendo dueño de las tierras que tradicionalmente eran de nuestros antepasados, mientras que la mayoría de los descendientes actuales de los que fueron llevados a las misiones no tienen tierra tribal?

En el año 2000, el Papa Juan Pablo II publicó una disculpa diversa a nombre de la Iglesia Católica. En su disculpa, el Papa Juan Pablo dijo: "Cada vez que la verdad haya sido suprimida por los gobiernos y sus agencias o incluso por las comunidades cristianas, los daños causados a los pueblos indígenas deben ser honestamente reconocidos... La Iglesia expresa su profundo pesar y pide perdón donde sus hijos han sido o siguen siendo parte de estos males ... el pasado no se puede deshacer, pero el reconocimiento honesto de las injusticias del pasado pueden dar lugar a medidas y actitudes que ayuden a corregir los efectos perjudiciales tanto para la comunidad indígena como para la sociedad en general. "

Amah Mutsun afirma que la verdad con respecto a la destrucción del Padre Serra de nuestra cultura, espiritualidad y vida Tribal se sigue reprimiendo intencionalmente, y que esto nunca fue reconocido honestamente por la Iglesia Católica. Curiosamente, el Papa Juan Pablo también dijo: "Una excusa es peor y más terrible que una mentira, una excusa es una mentira [que está] vigilada." Los Amah Mutsun creen que para el Padre Junípero Serra sea canonizado, la Iglesia católica tiene que crear una excusa por sus acciones brutales y para el sistema de misión devastador creado por él.

Hablando de parte de la Banda Tribal Amah Mutsun, nos gustaría dejarle saber que si usted sigue adelante con sus intenciones anunciadas de canonizar a Serra, por favor

sepa usted que dejaremos sin efecto la petición que hicimos en nuestras cartas a usted pidiendo una misa de reconciliación. La canonización de Serra será un mensaje claro para nuestra tribu, de que la iglesia no se preocupa por nuestra verdadera historia ni por nuestro trauma histórico. Además, por favor sepa que si el padre Serra es canonizado, Amah Mutsun rechaza la disculpa diversa ofrecida por el Papa Juan Pablo II a todos los pueblos indígenas porque nuestra tribu no puede sino concluir que su disculpa, que era una disculpa ostensiblemente a nombre de la iglesia católica, no tuvo sentido ni sinceridad.

El libro titulado '*Cruz de Espinas, La Esclavitud de los indios de California por las Misiones Españolas*' por el autor Elías Castillo, pronto se dará a conocer. Este libro es el resultado de más de seis años de investigación y estudio de los documentos originales, como lo son los testimonios de los primeros viajeros, los registros de los frailes, y las cartas históricas por las autoridades eclesiásticas y gubernamentales en la Alta California y México. *Una Cruz de Espinas* describe la brutalidad de Serra y la realidad oscura y violenta de la vida de la misión. Castillo escribió: "Incluso un compañero franciscano, el Padre Antonio de la Concepción Herra, escribió en 1799 que el tratamiento de los indios es el más cruel que he leído en la historia. Por las cosas más mínimas reciben azotes fuertes, son encadenados, y puestos en el cepo y tratados con tanta crueldad, que se mantienen días enteros sin un vaso de agua". En 1820, el último Padre español, Presidente de las misiones, el Padre Mariano Payeras, preocupado escribió a su superior en la Ciudad de México para decir que: "tuvieron que inventar una coartada cuando la gente empezó a preguntar a dónde se habían ido todos los indios. Sin tener una excusa, los franciscanos serían sometidos al desprecio y al escándalo. Escribió Payeras: "Todo lo que hemos hecho a los indios es consagrarlos, bautizarlos y enterrarlos ". También es nuestra creencia que usted, además de canonizar a Serra basado en Bulas, también está basando su canonización en la coartada creada por los franciscanos y no en la realidad de sus acciones. El editor de este libro, Linden Publishing Inc., ha provisto la copia adjunta de '*Una Cruz de Espinas*'. Esperamos que al leer este libro, usted tendrá una nueva comprensión del Padre Serra y de las Misiones de California.

Es importante que usted sepa que nuestra historia de la creación Amah Mutsun, nos dice que el Creador seleccionó muy específicamente a nuestra gente para que vivieran en las tierras de nuestro territorio tribal tradicional que conocemos como Popouloutchum. El Creador sin ambigüedad dió a nuestra tribu la responsabilidad de cuidar a la Madre Tierra y a todos los seres vivos. Esto es cierto para todas las tribus estadounidenses nativas. Nuestra gente trabajó duro para complacer al Creador y para cumplir con nuestras obligaciones. En el primer contacto con los europeos nuestra

Tribu, como todas las demás tribus de California, ya eran civilizada; activamente manejábamos la tierra, estábamos sujetos a la autoridad, y teníamos leyes. Tuvimos una cultura bien desarrollada y sofisticada, y eramos muy espirituales. Todas nuestras canciones eran canciones de oración y todos nuestros bailes eran bailes de oración. Nuestra gente oraba continuamente para vivir sus vidas con su corazón, mente, cuerpo y alma. Oraron por el equilibrio en su vida, en su familia y en su mundo. Oraron por su relación con la Madre Tierra, con otros seres humanos y con el Creador.

El Padre Boscana, un erudito franciscano y sacerdote de misión, que escribió sobre los indios cerca de San Juan Capistrano, declaró que "los indios de California pueden compararse a una especie de monos." Él dijo algo incorrecto. Nuestros antepasados no eran monos, no eran paganos, no eran infieles, y no eran salvajes. Nuestros miembros creen que el Creador juzgará duramente a los responsables de los hechos ocurridos en las misiones que llevaron a la muerte a muchos de nuestros antepasados y de la destrucción de nuestra cultura. Esto incluye especialmente al Padre Serra, a quien ahora tiene usted la intención de canonizar.

Los Amah Mutsun de nuevo piden, Santo Padre, que si usted decide seguir adelante con el nombramiento de Junípero Serra como Santo, que antes de hacerlo rescinda usted la disculpa del Papa Juan Pablo II a los estadounidenses nativos. Por lo menos, por favor rescinda su disculpa a la Tribu Amah Mutsun. Además, en caso de seguir adelante con sus planes para canonizar a Junípero Serra, nosotros rescindimos nuestra petición de que usted ofrezca una misa de reconciliación para los descendientes de las personas llevadas a las misiones de California. Los Amah Mutsun considerarían que esa disculpa sería lo mismo que tropezar a alguien, y luego pedir disculpas diciendo: "Lo siento, te he derribado, ahora déjame darte una patada." A esto hay que decir, "No, gracias."

En esta carta, hemos hablado de lo necesario que es la curación. Estamos bien conscientes, sin embargo, que la sanación no solo es importante para nuestra tribu, sino que es importante que todos los autores sanen. Esto incluye a la Iglesia Católica, y a otros gobiernos e individuos que han causado daños y pérdidas a los indios de California. No puede haber ninguna duda que nuestros esfuerzos por empezar a poner en marcha esta curación claramente han sido rechazados por la Iglesia Católica.

La Banda Tribal Amah Mutsun envía esta carta con nuestras esperanzas y oracion para que usted reevalúe su decisión de canonizar a Junípero Serra, y que reevalúe la relación de la Iglesia con los descendientes de los indios de California que fueron llevados a las misiones.



kansireesum – Con nuestro corazón,  
Valentin Lopez, Dirigente  
Banda Tribal Amah Mutsun  
(916) 743-5833